



“Somos más duros que Putin”

EL MUNDO

CARMEN VALERO
BERLÍN

La cumbre del G7 que arrancó ayer en Baviera será controvertida no solo porque los líderes de Estados Unidos, Alemania, Japón, Canadá, Francia, Reino Unido e Italia deben buscar fórmulas para aliviar la situación económica global creada en parte por las sanciones impuestas a Rusia por la invasión de Ucrania, sino porque el frente anglosajón quiere tensar aún más la cuerda con la prohibición de la importación del oro de Moscú.

“Juntos anunciaremos la pro-

hibición a la importación de oro ruso, una importante exportación que genera decenas de miles de millones de dólares para Rusia”, tuiteó el mandatario estadounidense Joe Biden una vez que inició la cumbre, que también reúne a los líderes de la Unión Europea y de economías emergentes, entre ellas Argentina.

En la primera jornada dio un resultado: un macroplan de infraestructuras para países de ingresos medios y bajos por valor de 600 mil millones de dólares, de los que EU asumirá 200 mil. La idea es “contrarrestar el avance de China”, país al que la Casa Blanca considera el mayor desafío a largo plazo para el orden

mundial, según el secretario de Estado, Antony Blinken.

Al comienzo de las conversaciones en Elmau (sur de Alemania) el ambiente aún era distendido. Incluso los primeros ministros del Reino Unido, Boris Johnson, y de Canadá, Justin Trudeau, bromearon sobre el presidente ruso, Vladimir Putin.

Johnson preguntó a los demás líderes del G7 si debería dejarse la chaqueta puesta. “Todos tenemos que demostrar que somos más duros que Putin”, dijo Trudeau, que le respondió aunque para ello sea necesario “montar a caballo a pecho descubierto”, en referencia a la foto propagandística difundida por el Kremlin. —



La cumbre del G7 comenzó ayer en Elmau, Alemania. REUTERS